

EL TE DEUM QUE ABRIÓ A COMIENZO DE AÑO EL CENTENARIO.- Académicos de la RACV en la celebración del Teu Deum en la capilla del Santo Cáliz el día 20 de enero de 2015 con el canónigo y miembro de la RACV, José Climent (en el centro), y el también académico y franciscano José Benjamín Agulló (a su derecha). En la misma jornada tuvo lugar el acto central del centenario en la Lonja de Valencia.

Valencia, domingo 19-VII-2015

RACV, cien años de tradición cristiana y cultura valenciana

Acadèmia de Cultura Valenciana, que no deseaba más compen- centenaria sigue salvaguardando los intereses de los valencisación para su trabajo al frente de la institución que el ver "que nos, sus raíces y sus tradiciones cristianas que, desde un primer el Centro cumple su alta misión, sirve a Valencia y, con ella, los momento, formaron parte de los pilares de la Real Acadèmia.

Aseguraba Juan Pérez Lucía, uno de los fundadores de la Real intereses de su Patria". Transcurrido este tiempo, la institución

BELÉN NAVA

Desde su nacimiento en el año ter-Olmos, académico de la 1915 y hasta nuestros días, la RACV. Buena prueba de ello es Real Acadèmia de Cultura Va- el hecho de que, ya antes de lenciana (RACV) ha fomentado 1913, varios escritores, arqueóy promovido los valores cultu- logos e historiadores residenrales e identitarios que definen tes en tierras valencianas al pueblo valenciano como tal acordaron trasladar sus preosin olvidar, en ningún mo- cupaciones a la Diputación mento, nuestras raíces y tradi- Provincial de Valencia. El 2 de ciones cristianas. Para ello, la marzo de ese mismo año ha-Real Acadèmia se "nutrió" de bían sido elegidos diputados académicos con un alto nivel provinciales Juan Pérez intelectual que trabajaron desde sus comienzos con el ob- José Martínez Aloy, por el jetivo de dar "impulso y for- Partido Conservador. Ambos mento de toda obra cultural eran católicos y relacionados exclusivamente valenciana", muy de cerca con los escritoexplica el decano de la Real res, arqueólogos e historiado-Academia de Cultura Valen- res ciana, Enrique de Miguel. Si mencionados. bien, se tuvo presente la realidad de una parte de la población castellano hablante, por lo que sus trabajos se han estado editando, indistintamente, en valenciano y castellano.

"El espíritu del humanismo cristiano ha latido en la Real Academia de Cultura Valenguiaron a sus creadores", in- Católica y dejó entre sus obras

Lucia, por la Liga Católica, y

dica José Francisco Balles-

Aunque de grupos políticos diferentes, Pérez Lucia y Martínez Aloy, unieron sus esfuerzos para crear una institución de formato académico que promocionara, conservara y cultivara

anteriormente

la cultura valenciana. José Martínez Aloy, primer decano de la institución, particiana desde sus momentos ger- cipó en su juventud de organiminales y en los criterios que zaciones como la Juventud

LAS REALES ACADEMIAS

Las Reales Academias surgen a lo largo del siglo XVIII como instrumentos imprescindibles en la sociedad para el desarrollo de la reforma cultural auspiciada por la nueva monarquía borbónica en España. Las Academias han pervivido hasta la actualidad, con sus altos y sus bajos, adaptándose a los nuevos tiempos incorporándose a la variada oferta cultural e intelectual existente.

Los estudios indican que ya a finales del siglo XVII surge toda una serie de intelectuales españoles preocupados por la renovación intelectual del país. Grupos de pensadores empiezan a reunirse ya en tiempos de Carlos II para plantear la necesidad de un cambio en los esquemas intelectuales imperantes en España. En el fondo, se trataba de realizar una crítica de los modelos mentales barrocos, que consideraban un importante lastre para el progreso del país. Este grupo de novatores defendía la introducción en España de las nuevas ideas que imperaban en Europa.

Desde el mismo siglo XVIII, a la vez que se creaban las primeras Reales Academias nacionales, fueron constituyéndose diversas Reales Academias y otras Academias con un ámbito territorial limitado: local, provincial o regional.

Ocho son las Reales Academias oficiales con sede en Madrid que tienen como punto de encuentro el Instituto de Es-

En la actualidad hay otras cincuenta Reales Academias asociadas al Instituto de España. Se puede distinguir entre academias artísticas, científicas, científico-artísticas y de estudios locales: entre ellas se encuentra la Real Academia de Cultura

dos que son de gran significación y referencia: 'La aparición del Cristianismo en Valencia' (1885) y 'Los prelados valentinos' (1887). Otro presidente de la Diputación en los años fundacionales y que influyó en la configuración de la Institución fue "el insigne jurista católico José María Carrau Juan, que unos años después intervendría decisivamente en la salvación de la imagen de la Virgen de los Desamparados. El tercer decano fue el canónigo don José Sanchis Sivera", explica Ballester-Olmos.

Buena prueba de esta estrecha relación entre Iglesia y Real Acadèmia es que prácticamente la totalidad de los arzobispos que han ocupado la sede valentina han sido académicos de honor de la institución.

La perfecta sintonía entre la Iglesia y la Real Acadèmia de Cultura Valenciana es patente en el trabajo que historiadores o musicólogos, entre otros, han realizado a lo largo de este

Fruto de ello es la recuperación de música y cantos litúrgi-

cos, así como del Tedeum, ofi- secciones tales como historia, cios propios de San Vicente Fe- arqueología-prehistoria y esturrer y de la Virgen de los dios ibéricos o ingeniería car-Desamparados, etc. así como tográfica. la publicación 'Els Quatres Evangelis: traducció de la Nova Vulgata a la Llengua Valenciana'.

Centro de Cultura Valenciana

La Real Acadèmia de Cultura Valenciana fue fundada en 1915 vincial de Valencia, con la deciano y formar un archivo y una biblioteca sobre temas específicamente de este ámbito.

Fue en 1978 cuando el Centro de Cultura pasó a denominarse Academia de Cultura Valenciana y se incorporó al Instituto de España como aso-

ciada. Posteriormente, el rey don Juan Carlos le concedió el tí- un convenio para colaborar en tulo de Real. En marzo de este proyectos académicos, científiaño, el rey Felipe VI recibía en audiencia a la Junta de Gobierno de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana. Felipe VI aceptó su propuesta y es el presidente de la Comisión de Honor del centenario de la

Actualmente cuenta con 15 ción.

La Real Academia de Cultura Valenciana está integrada por cuatro tipos de académicos, cada uno de ellos con unas obligaciones especificadas en los estatutos de la entidad: de número, electos, de honor y correspondientes.

En la solemne ceremonia de por la Excma. Diputación Pro- ingreso habitualmente celebrada en el Salón del Consunominación de 'Centro de lado del Mar, los académicos Cultura Valenciana', con la fi- de número deben pronunciar nalidad de promover la investi- el correspondiente discurso, gación, defender los valores tras el cual reciben la medalla culturales del pueblo valen- que les corresponde según la vacante que vayan a ocupar.

Colaboraciones

Real Acadèmia de Cultura Va-lenciana colabora con distintos organismos y entidades. Entre ellos se encuentra la Universidada Católica de Valencia 'San Vicente Mártir' que en el año 2012 suscribió con la academia cos, sociales y culturales a través del Instituto Universitario de Antropología Social y Cultural. Entre los acuerdos se encoentraba la asistencia técnica en el campo de las nuevas tecnologías, el acceso a los fondos bibliográficos y de documenta-

Sacerdotes académicos

A lo largo de estos cien años de historia son muchos los sacerdotes que han formado parte de la Real Acadèmia Valenciana de la Cultura.

- José Sanchis Sivera (1867-1937), canónigo de la catedral de Valencia, fue el tercer decano del entonces Centro de Cultura Valenciana.
- Vicente Ripollés Pérez (1867-1943), canónigo de las catedrales de Tortosa, Sevilla y Valen-
- Elías Olmos Canalda (1880-1961), canónigo de la catedral de Valencia.
- Guillermo Hijarrubia Lodares (1893-1966), deán de la catedral de Valencia y Vicario General de la diócesis.
- Miguel Llop Catalá (1922-1994), rector del Colegio San Vicente Ferrer de Valencia y Superior del Convento de Dominicos de Gerona.
- Vicente Castell Mahiques (1918-1997). Durante años fue vicedecano de la Academia, con una gran visión de futuro, y vicepresident de Lo Rat Penat. Su magna obra fue 'Ordenacion de la Iglesia Valentina' (1238-1246)
- Joan Costa Catalá S.J. (1935-2005), tuvo una intervención muy brillante en la RACV en la que fue presidente de la sección de Lengua i Literatura y secretario de la misma Academia. Desarrolló una gran labor y realizó la traducción y preparación del Misal Vaticano, los trabajos de transcripción e investigación: 'Nou Testament del manuscrit de Marmoutier', 'Biblia Parva de Sant Pere Pascual', 'L'Espill', 'Desperta ferro', etc.
- José Mª Guinot Galán. (1907-2005), canónigo Magistral de la catedral de Segorbe. Gran filólogo de la Lengua Valenciana. Presidente de la revista de Filología Valenciana. 'Gramática normativa de la llengua valenciana', 'Las bases ortográfiques del 32 i les d'El Puig, comparades'. Además, de la traducción al valenciano de las obras completas de Plauto y Terencio, y las 'Actas de los Sínodos valencianos medievales'.
- José Almiñana Vallés (1916-2006). Su primer gran trabajo fue 'El crit de la llengua'. Luego vendrían las obras de Joan Roig de Corella y L'Espill con sus facsímiles, transcripciones, introducciones y estudio de cada una de las obras. A ellas sumó, con estudio y transcripción, el Vita Cristi de Sor Isabel de Villena. En la traducción de los Cuatro Evangelios ('Els Quatres Evangelis: traducció de la Nova Vulgata a la Llengua Valenciana') contó siempre con el P. Joan Costa. No podríamos decir donde empezaba y terminaba la labor de cada uno de ellos.
- Ramón Arnau García (1926-2008), deán de la catedral de Valencia, autor de numerosos libros de teología, religión y literatura.
- José Climent Barber (1927), canónigo de la Seo de Valencia. Entre sus obras, 'Historia de la música valenciana' o 'Historia de la música contemporánea valenciana'.
- José Benjamín Agulló Pascual, O.F.M. (1930), superior provincial de la Orden Franciscana y superior del Convento de San Lorenzo.